

Los antropólogos convierten Cantabria en trabajo de campo

La Escuela 'Julio Caro Baroja' consolida su presencia tras trece años

G. SALBONA SANTANDER

Más de cincuenta alumnos participan desde el pasado lunes en la Escuela de Antropología Social 'Julio Caro Baroja' que dirige Carmelo León Tolosa, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. El 80% de los matriculados realizarán, la semana entrante, un trabajo de campo en nuestra región, lo que, a juicio del profesor Eloy Gómez Pellón, profesor titular de Antropología Social de la Universidad de Cantabria y ponente en el

curso que se desarrolla en la UIMP, «supone una auténtica marca en relación con lo que ha sido la trayectoria de la Escuela de Antropología Social».

La práctica totalidad de los alumnos acude a esta Escuela por primera vez. Aunque este foro —desde su origen en 1992— orienta sus enseñanzas al estudio de los métodos y las técnicas de esta disciplina, cada año se produce una renovación de los contenidos.

La presente edición se centra, por ejemplo, en la aplicación de la



AL COMPLETO. Profesores y alumnos de la Escuela. / CELEDONIO

Antropología a temas como los riesgos en la sociedad moderna, los nacionalismos, la inmigración, la globalización y cuantos fenómenos afectan con especial incidencia al mundo contemporáneo.

Uno de los principales intereses de cuantos participan en esta Escuela es, precisamente, el análisis que se efectúa en su desarrollo en torno a las metodologías aplicables al

trabajo de campo y a la investigación. Como en ediciones anteriores, los matriculados este año —licenciados provenientes de diversas universidades nacionales e internacionales— realizarán, a partir del lunes, un «pequeño» trabajo de campo que tendrá por objeto el estudio de «costumbres, usos, creencias, valores, tradiciones orales, patrimonio cultural, inmigración, aso-

ciacionismo, estrategias económicas, organización social, religiosidad y en fin, cuanto guarde relación con la región desde el punto de vista de la antropología social», apunta el profesor Gómez Pellón.

Muestra de la intensa trayectoria de la Escuela 'Julio Caro Baroja' es el hecho de que «algunos de estos modestos trabajos fueron el origen de tesis y de tesis doctorales, cuyos autores han pasado a formar parte en algunos casos de los cuadros docentes de nuestras universidades», explica el ponente. A juicio de Gómez Pellón, esta iniciativa supone «una experiencia de primer orden, cuya siembra ha dado lugar a una cosecha que desde el punto de vista académico y científico puede considerarse como relevante». La dilatada trayectoria de la Escuela ha dado lugar a una íntima relación entre los alumnos y la región, cuya mejor expresión es la vinculación mantenida al cabo de los años con las familias que los acogieron en la realización del trabajo de campo, «sacado como una expresión más del hermanamiento de la UIMP y Cantabria».